

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Niños y niñas cuidados: el reconocimiento mutuo en la experiencia de las madres comunitarias antioqueñas¹

Childminding: Mutual Recognition in the Experience of *Community Mothers* from Antioquia-Colombia

Allaitement des enfants par nourrices : la reconnaissance mutuelle dans l'expérience des mères communautaires d'Antioquia-Colombie

Mauricio Hernando Bedoya Hernández

Psicólogo, Universidad San Buenaventura

Licenciado en Educación, Universidad de Antioquia

Magíster en Psicología, Universidad San Buenaventura

Docente, Universidad de Antioquia, Departamento de Psicología

Coordinador de Investigación, Departamento de Psicología

Correo: csmauriciobedoya@antares.udea.edu.co

Tipo de artículo: Investigación científica y tecnológica

Recepción: 11-01-2012

Revisión: 02-05-2012

Aprobación: 08-05-2012

¹ El presente artículo presenta resultados de la investigación "Cuidado propio en las madres comunitarias en relación al cuidado promovido en los niños y niñas de los hogares comunitarios a su cargo", realizada por el Grupo de Investigación de Psicología Social y Política, de la Universidad de Antioquia, Colombia, entre los años 2011 y 2012. Equipo de investigación: Mauricio Bedoya (docente, investigador principal); Dagoberto Barrera y Janeth Vélez (docentes, coinvestigadores); Diana Carolina Marín (egresada, coinvestigadora); Yurani Muñoz (estudiante de psicología, joven investigadora de la Universidad de Antioquia) y las auxiliares Carolina Guerra, Yolima Álvarez y Beatriz Blandón (estudiantes de psicología).

Contenido

1. Introducción
2. Método
3. Del reconocimiento de sí al reconocimiento mutuo
4. La identidad narrativa
5. Noción de cuidado
6. Resultados: niños y niñas cuidados
7. Los niños y niñas del hogar comunitario como hijos propios
8. Captar a los niños y niñas
9. Más allá del hogar comunitario
10. Conclusiones
11. Referencias

Resumen

El presente artículo presenta los resultados de la categoría "niños y niñas cuidados y cuidadas" en la experiencia de las madres comunitarias antioqueñas.

El Método usado fue el enfoque cualitativo, con método específico fenomenológico-hermenéutico; se realizaron entrevistas en profundidad y grupos focales con 30 madres comunitarias antioqueñas.

Los resultados nos dicen que estas madres consideran a los niños y niñas como hijos propios; son capaces de captarlos discursiva e indiciariamente y los siguen cuidando aún después de su egreso.

Conclusiones: el ejercicio del cuidado, vivido como vocación, hace posible el reconocimiento mutuo y la reconfiguración identitaria permanente de los niños, niñas y las madres comunitarias. La labor de cuidadoras conlleva a un ejercicio de (auto) transformación subjetiva constante, propia de la denominada ética del cuidado de sí.

Palabras clave

Cuidado de sí, cuidado del otro, identidad narrativa, reconocimiento mutuo.

Abstract

This paper shows the results of research of the category "childminding" in the experience of community mothers at community welfare homes in Antioquia. Method: a qualitative approach with a specific phenomenological-hermeneutical method. In depth interviews and focus groups were also used on 30 community mothers from Antioquia. Results: these mothers consider these children as theirs. They are capable of apprehending them in terms of discourse and indices. They

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

also continue taking care of children even after they leave the community home. Conclusions: when caring for others is a vocation, both community mothers and children recognize each other and reconfigure their own identity permanently. The child-minder job involves a permanent subjective self-transformation exercise which is characteristic of the so-called ethics of self-care.

Keywords

Self-care, caring for others, narrative identity, mutual recognition.

Résumé

Cet article présente les résultats de recherche « Allaitement des enfants par nourrices » dans l'expérience des mères communautaires d'Antioquia. Méthode : approche qualitatif avec orientation phénoménologique-herméneutique. On a réalisé des interviews approfondis et groupes focaux a 30 mères communautaires d'Antioquia. Résultats : ces mères considèrent aux enfants comme fils d'eux-mêmes ; elles sont capables de les attirer de manière discursive et continuent en s'occupant d'eux même si ils sont allés. Conclusions : l'exercice de l'attention, quand est vécu comme une vocation, rendre possible la reconnaissance mutuelle et la reconfiguration d'identité de manière permanent des enfants et les mères communautaires. Le travail comme nourrices impliquent un exercice d'auto transformation subjective continu, propre de l'appelé éthique de l'attention de soi.

Mots-clés

Attention de soi, attention de l'autre, identité narrative, reconnaissance mutuelle.

1. Introducción

El problema del cuidado de niños y niñas que llevan a cabo las madres comunitarias del programa de Hogares Comunitarios de Bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Colombia) se convierte en motivo de reflexión e investigación por dos razones fundamentales: 1) porque la labor que realizan las madres comunitarias es una estrategia que busca contribuir al desarrollo humano y psicológico de los niños y niñas que están a su cargo. Si se tiene en cuenta que las edades de éstos oscilan entre el primero y el quinto año de vida, a veces más o menos, y que pasan en promedio 8 horas en el hogar comunitario, habrá de reconocerse que las madres comunitarias cumplen una función determinante para su desarrollo; y 2) porque el cuidado, cuando es asumido como vocación, contribuye a la subjetivación y transformación de los implicados en éste, tanto del sujeto que cuida como del que es cuidado.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

En el presente artículo presentamos el informe de la investigación "Cuidado propio en las madres comunitarias en relación al cuidado promovido en los niños y niñas de los hogares comunitarios a su cargo", realizada en la Universidad de Antioquia. Nos focalizamos, específicamente, en la categoría que denominamos "niños y niñas cuidados". Así, mostramos cómo las madres comunitarias viven el cuidado prodigado a los niños y niñas. A lo largo del texto, esbozaremos una serie de hipótesis, unas intelecciones que surgieron del proceso de análisis de los relatos escuchados a las madres comunitarias. Antes de presentar los resultados, precisamos los conceptos de reconocimiento mutuo, identidad narrativa, cuidado y cuidado de sí, como una manera de contextualizar los hallazgos del estudio.

2. Método

El paradigma metodológico desde el que esta investigación se realizó es el constructivista. Este concibe el mundo social como una construcción intersubjetiva y lingüística (Guba & Lincoln, 2002). El enfoque cualitativo, que reconoce el carácter reflexivo y constructivo del mundo social de los investigadores (Sandoval, 2002) guió el estudio. Específicamente, el método empleado fue el fenomenológico-hermenéutico, en el que se sostiene que la experiencia vivida es un proceso interpretativo que se da en el contexto mismo de los fenómenos (Morse, 2003). De hecho, como equipo de investigadores, se mantuvo en todo momento la convicción de que, al narrar su experiencia para nosotros, las madres comunitarias estaban reconstruyendo lingüísticamente la historia de sí alrededor del cuidado de los niños y las niñas de su hogar comunitario. El sistema categorial del estudio no tuvo un carácter deductivo; es decir, como investigadores no definimos previamente las categorías, sino que ellas fueron emergiendo a partir del diálogo que establecimos con las madres. Valga decir que en las conversaciones que sostuvimos con ellas, pudimos ir co-construyendo formas de comprensión del problema que nos convocaba. Como algunas nos lo hicieron saber, ésta fue una oportunidad valiosa para que ellas tejieran una historia de sí alrededor del cuidado.

La muestra fue de 30 madres comunitarias, con no menos de tres años de vinculación al Programa de Hogares Comunitarios de Bienestar, residentes en los municipios de San Rafael, Medellín, Bello, Copacabana, Envigado e Itagüí.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Dado el enfoque del estudio, no consideramos que la información se recoja, sino que ella es construida, narrativamente, en la interacción que los investigadores y las madres comunitarias sostienen. Por esto, la información del estudio fue construida mediante dos técnicas: tres grupos focales (con grupos de 5 y 6 participantes) y dos entrevistas individuales en profundidad a las 30 madres.

Cada sesión se grabó y transcribió. El análisis, que consistió en los procesos de codificación, categorización y generación de categorías axiales, fue apoyado por la herramienta informática ATLAS ti, versión 6.2.

La investigación se ajustó estrictamente a las exigencias éticas de la investigación social con seres humanos. Las participantes firmaron un consentimiento informado.

3. Del reconocimiento de sí al reconocimiento mutuo

Ricoeur (2006) señaló en su momento que el tema del reconocimiento, si bien tiene un uso cotidiano marcado, no había generado una teoría, como sucedido en la historia de las ideas con el tema del conocimiento. Este autor entonces se dio a la tarea de estructurar una teoría del reconocimiento e identificó tres líneas frente al tema:

1) Para Descartes, reconocer es identificar, en tanto que para Kant es relacionar. Ambos cifran su definición en los objetos.

2) *El reconocimiento de sí* que inaugura lo que Ricoeur denomina la fenomenología del hombre capaz (Ricoeur, 2006; Builes, Bedoya & Lenis, 2011). Basado en la teoría de la acción y en la de la responsabilidad de Bernard Williams, Ricoeur sugiere que, para reconocerse a sí mismo, el sujeto debe saberse agente (protagonista de la acción) y, por lo tanto, responsable. Esto se da en el escenario de la ética aristotélica, que inaugura la conciencia reflexiva de sí en los modernos, y que Ricoeur desarrolla como *ipseidad*. El sujeto es capaz de: poder decir, poder hacer, poder contar y contarse, poder imputar(se), poder acordarse (memoria) y poder prometer (promesa). El eje de la fenomenología del hombre capaz es la identidad narrativa del sujeto de la acción. En esta perspectiva, sujeto y objeto se identifican.

3) *El reconocimiento mutuo*. Ricoeur adopta el *ágape*, de la tradición greco-cristiana, para fundamentar el tema del reconocimiento mutuo (Giusti, 2008).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

El *ágape*, una de las formas del amor, es expresión del don que no espera nada a cambio. Basado en la antropología cultural, con Maus y Lévi-Strauss, Ricoeur propone que el recibir, en vez del donar o devolver, es la mejor manera de entender el intercambio de dones. Eso es lo que realiza el *ágape*. Vivir el amor del *ágape*, recibir un don y desear mostrar su *gratitud*. El reconocimiento mutuo es la expresión de una ética de la gratitud.

Podría afirmarse que en el recibir, cada uno se hace y va siendo. De esta manera, el reconocimiento mutuo implica que la identidad de cada sujeto es puesta en juego, operándose en cada sujeto transformaciones en su propia capacidad y, por tanto, en su identidad narrativa. Se encuentra así una profunda relación entre dos temas que han marcado el itinerario de Paul Ricoeur: el ipseidad y el reconocimiento.

4. La identidad narrativa

La identidad ha sido pensada de forma esencialista, como núcleo de permanencia y continuidad (Ricoeur, 2003; Levita, 1977; Erikson, 1973). El yo cartesiano (Finke, 1993) es la expresión de ésta. Hay, así, un núcleo inescrutable (fijo) y una parte cambiante (Coderch, 2001; Mahler, Pine & Bergman, 1984; Spitz, 1974). La contemporaneidad piensa al sujeto más como un evento (ser-evento) [Vattimo, 1991], lo que hace que su identidad no pueda pensarse como núcleo inescrutable. Ricoeur realiza una lectura configurativa del sujeto en vez de una estructuralista, trabajando la problemática de identidad desde la noción de *sí mismo*, tomada del alemán *Selbst*, *Selbstbeit* y del inglés *Self*, *Selfhood*.

La problemática de la identidad se da en la medida en que "idéntico" posee dos sentidos, ambos en correspondencia con los términos latinos de Ídem e Ipse. Ricoeur (2003; 1999) diferencia identidad-ídem (mismidad) e identidad-ipse (ipseidad). Ésta se constituye en la alteridad, de la cual es inseparable. La noción de identidad narrativa surge como identidad que el sujeto humano alcanza mediante la función narrativa; y su lugar de inserción es la irrupción de lo discordante. Lo concordante es lo que permanece y se aproxima a la mismidad. La concordancia discordante soluciona la polaridad e inscribe la identidad narrativa. Así, el acontecimiento, gracias a lo que Ricoeur denomina trama o intriga que sintetiza lo heterogéneo y lo incluye en la historia narrada de sí, se hace parte de la historia de sí cuando es transfigurado por la necesidad narrativa.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

El *sí mismo* es narración, en tanto que configura una trama subjetiva que le permite explicarse y nombrarse. El *sí mismo* narrativo es historia en devenir. Contar una historia de *sí* es construir identidad en la alteridad. Configurar la trama de *sí* constituye una demanda personal (cada persona necesita una versión de *sí*) y social en razón de su inclusión social.

Contemporáneamente no es posible pensar al sujeto y su identidad sin su alteridad. En esto halla su punto de inserción la ipseidad. Dado que la ipseidad tiene un doble carácter, narrativo y relacional, el relato es el principal medio para una hermenéutica de *sí*, a la manera ricoeuriana (2006; 2003). Narrarse es narrarse para *sí* y para otros. El relato le permite al sujeto historizarse y generar mayor comprensión de *sí* y una mejor inscripción en el mundo de los otros. Vista así, la ipseidad rompe con la dicotomía *sí mismo* - *otro* en la constitución de la identidad.

El cambio subjetivo aparece como emergente de la marcación del tiempo en lo humano. La identidad narrativa, en tanto alternativa a la visión moderna de sujeto, inaugura la concepción según la cual el sujeto es una construcción histórica, que se transforma y deviene.

¿Cómo podría el ser humano seguir siendo sumamente parecido si no existiera en él un núcleo inmutable que eludiese el cambio temporal? (...) la experiencia humana contradice por completo esta inmutabilidad del núcleo personal. En la experiencia interior, nada elude el cambio". (Ricoeur, 1999, p.217).

Lo permanente en el sujeto es el cambio que le viene dado por su permanencia en el tiempo; éste le posibilita pensarse y nombrarse cada vez como distinto, siendo el mismo. La dimensión temporal en lo humano, permite construir una identidad de *sí*, porque es el discurrir del tiempo donde podemos dar cuenta de nosotros mismos, no como entidades permanentes, sino cambiantes. El pasar del tiempo en lo humano es la constante inevitable de la que no podemos escapar, aunque sólo el tiempo "resulta humano en la medida en que se expresa de forma narrativa" (Ricoeur, 1999, p.15).

El *sí mismo* es entonces, un acontecimiento de narración que le permite al sujeto construir una trama subjetiva para explicarse y nombrarse. El *sí mismo narrativo* es historia en devenir, es un entramado que se teje con cada nuevo relato de *sí*. Narrarse siempre es re-narrarse; cuando alguien se narra, lo hace sobre el tejido ya hecho de *sí*; de ahí parte y por eso se siente el mismo, se siente *sí mismo*; pero con cada nueva narración de *sí* cambian aspectos de su

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

tejido; cuando el sujeto se narra, todo su tejido personal está siendo puesto en escena, en cuestión sin saberlo.

5. Noción de cuidado

Ya sea que se centre en el otro o en sí mismo, la base común de las diversas concepciones de cuidado es la preocupación y la cura (Ferrater, 1994; González, 2006). El vocablo *sorge*, que se traduce como cuidado, tiene un lugar privilegiado en la filosofía de Heidegger, para quien el cuidado es el ser de la existencia. Para este filósofo la *cura* se relaciona con el esfuerzo angustioso (como trabajo) y la solicitud (entrega). Así, "la acción de cuidar, pues, desde sus orígenes etimológicos, es una acción que requiere dedicación, esfuerzo continuado, sufrimiento por el otro" (González, 2006, p.83).

En la tradición grecorromana se ha asociado el cuidado con la *Epimeleia Heautou*, traducida como inquietud o cuidado de sí (Cubides, 2006). Foucault, al abordar este problema en esta época, situó su mirada en la *ética del conducirse*, concordante con la noción de *epimeleia heautou*. Foucault define el cuidado o inquietud de sí como:

la serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo,...por las cuales se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma y se transfigura. Y, de tal modo, toda una serie de prácticas que, en su mayor parte, son otros tantos ejercicios que tendrían (en la historia de la cultura, de la filosofía, de la moral, de la espiritualidad occidental) un muy largo destino [...] Por último, con esta noción de *epimeleia heautou* tenemos todo un corpus que define una manera de ser, una actitud, formas de reflexión, prácticas que hacen de ella una especie de fenómeno extremadamente importante, no sólo en la historia de las representaciones, no sólo en la historia las ideas a las teorías, sino en la historia misma de la subjetividad o, si lo prefieren, en la historia de las prácticas de la subjetividad (Foucault, 2002, p.28-29)

El ocuparse de uno mismo era, para la tradición griega, uno de los principios fundamentales de las ciudades y una regla básica para la conducta social y personal y para el arte de la vida (Fernández, 2006). Para Foucault el cuidado de sí (*epimeleia heautou*) es el trasfondo de toda *tekhne tou biou* o "arte de

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

vivir" (Foucault, 2002, p.95). La relación consigo mismo lleva al sujeto a la autoconstitución, haciendo de su vida una obra de arte, centrada en el cuidado de sí. Las técnicas de existencia (*tekhne tou biou*) se relacionan directamente con las posibilidades de autonomía generadas a partir de las prácticas de sí y con la verdad que el sujeto puede construir de sí mismo. Estas artes de vivir que fundamentan el cuidado de sí implican una labor, una constitución activa del sujeto, una serie de ejercicios que el sujeto realiza sobre sí mismo (*askêsis*) y que lo lleva a "elaborarse, transformarse y acceder a cierto modo de ser" (Foucault, 1999, p. 394), lo cual requiere de una serie de "prácticas dedicadas y voluntarias mediante las cuales los hombres no sólo se fijan reglas de conducta, sino que procuran transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra" (p. 257-258). Estas prácticas son denominadas *tecnologías de sí*. Las tecnologías de sí en cada época se han ido transformando.

Un tema fundamental en lo que al cuidado de sí se refiere es el cuidado de los otros. La presencia del maestro, la amistad y la ciudad se constituyen en los puntos pivotes de la presencia de los otros en el cuidado de sí. En la antigüedad grecorromana es apreciable una profunda experiencia de sociabilidad y amistad. El cuidado de sí no era una actividad solipsística, sino una práctica social: "la inquietud de sí –o el cuidado que se dedica a la inquietud que los demás deben tener de sí mismos– aparece entonces como una intensificación de las relaciones sociales" (Foucault, 1998, p.52). Según Castro (2004) "el individuo se autoconforma a partir de la relación con los otros, en una experiencia volcada hacia afuera [...] la configuración del *sujeto ético* solamente puede hacerse efectiva por medio de las relaciones que establece con el otro" (p.386). En esa interacción la persona puede diferenciarse y hacerse consciente de su propia estilización, gracias a la mirada del compañero, aspecto fundamental para la constitución estética de sí.

La alteridad resulta ser un pilar de la constitución subjetiva. El cuidado de *sí mismo* supone una práctica re-flexiva, ya que el encuentro con el otro implica una experiencia debida al otro y a lo otro y una experiencia de movimiento de retorno al sujeto. La transformación del sí es un acontecimiento del encuentro del sí con el otro y lo otro. Es decir, no ocurre por efectos del adentro, ni por efectos del afuera, sino gracias al encuentro, en el encuentro. "A diferencia del repliegue sobre sí mismo o de la *hermenéutica de sí*, la ética foucaultiana entiende al yo como algo a crear que en el espacio de la alteridad" (Castro, 2004, p. 394). En ese sentido, la mirada del otro refleja el estilo o modo de vida que el sujeto vive.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Por otro lado, es preciso destacar que esta experiencia del otro, que se ilumina en la estética de la existencia, no conlleva una reducción de éste a la figura del *sí mismo*. Al contrario, el *cuidado de sí* es una experiencia del otro *en su alteridad*; de ese modo constituye también un *cuidar del otro*. (Castro, 2004, p. 395).

6. Resultados: niños y niñas cuidados

El análisis de los relatos de las madres comunitarias nos permitió comprender, en esta categoría, una ruta conformada por tres tendencias: 1) los niños y niñas del hogar comunitario como hijos propios; 2) captar a los niños y niñas, y 3) más allá del hogar comunitario. Ellas se presentarán a continuación.

6.1 Los niños y niñas del hogar comunitario como hijos propios

Las madres comunitarias, casi en su totalidad, consideran a los niños que asisten a su hogar comunitario como hijos propios. Esta es la base de la relación con ellos, la cual se mantiene no sólo durante la permanencia de éstos en el hogar comunitario, sino más allá, en tiempo (posterior al egreso) y contexto (fuera del hogar comunitario). Algunas madres comunitarias reconocen que el modelo con el que juzgan su fuerte vínculo con los niños y niñas es el vínculo con sus hijos. Éste se convierte en una posibilidad de lectura y reparación de los errores que se puedan cometer en el cuidado. Como lo cuenta esta madre comunitaria:

A mí se me olvida que también es mi familia y me apego mucho también a los niños; entonces, como toda persona que comete errores, pues es muy normal. **(Emilse).**

De la misma forma que con sus hijos propios, las madres comunitarias se sienten educadoras de los niños y niñas de su Hogar: les exigen, los castigan, les hablan y estimulan cuando hacen algo bien. Entonces, no solamente es sentirlos como hijos propios, sino tratarlos como tal.

Gracias a mi Dios, pues... yo, por ejemplo, con los niños, yo los educo a ellos como educo a mis hijos. Soy exigente, pero les doy mucho cariño; o sea, yo les doy medido, yo los quiero mucho, pero si se portan mal, entonces... "nos vamos a sentar en la sillita del pensamiento". **(Stella).**

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

El considerar a los niños y niñas del Hogar como hijos propios hace que, en términos de su identidad como madres (comunitarias), éstas reconozcan que una "verdadera madre comunitaria" se va haciendo. El hacerse requiere de ir construyendo una identidad que les permita a estas mujeres sentirse madres comunitarias. No basta con trabajar como madre comunitaria, sino serlo y sentirlo, lo cual supone una posición dinámica en el sentido de aprender continuamente, capacitarse, generar espacios que les permitan afrontar las dificultades y estarse moviendo continuamente de los lugares y acciones de unas simples funcionarias. Ella reconoce las necesidades tanto de sus hijos como de los niños y niñas en el hogar comunitario y lleva a cabo las prácticas del *mejor cuidado*. Pudimos notar que en el cuidado hacia los hijos y hacia niños y niñas del hogar comunitario existe una continuidad. El hacerse implica aprender, como lo hacen, a ser mejor madre de sus hijos y mejor cuidadora de los hijos ajenos, como aparece descrito en el siguiente testimonio:

Uno con estos niños se entrega y definitivamente uno los considera como parte de la familia, como hijos nuestros, porque están bajo la responsabilidad de nosotros donde sabemos que el cuidado que ellos requieren debe ser el mejor y convertirnos en unas verdaderas madres. (Dora).

Resulta llamativo que, en el sentido de la ipseidad (Ricoeur, 2003; 1999), estas madres comunitarias se ven conducidas continuamente a reconfigurarse identitariamente, movidas por el acontecimiento cotidiano, por aquel cúmulo de situaciones que irrumpen a diario. Ahora, la condición para que esto suceda es que, como ellas lo han expresado, realicen la labor de cuidar como vocación, puesto que, al sentirse como verdaderas madres comunitarias, construyen la trama de sí, cada día en devenir, más fácilmente. El ejercicio reflexivo de su labor y el relato de sí con otros (familia propia y de los niños y niñas, otras madres comunitarias, profesionales) es una manera de tramarse, de construirse narrativamente.

6.2 Captar a los niños y niñas

La base de la relación que la madre comunitaria entabla con los niños y niñas del Hogar es la idea de que *los niños son la vida*. Esto las lleva a ser capaces de *captar las situaciones de niños y niñas*. Finalmente, ésta es una relación cifrada en el buen trato.

- El considerar que *los niños son la vida* contribuye con la calidad de la relación que se puede establecer con ellos, como

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Con los niños, una relación muy linda. Es que los niños sí son, los niños son la vida. (Emilse).

Esta descripción corresponde a aquellas madres comunitarias que llegan a serlo por vocación, no tanto a las que, como ellas mismas cuentan, llegan a este trabajo como una forma exclusiva de sustento económico, con lo que se convierten en *funcionarias del cuidado*, las que cuidan a los niños y niñas a su cargo, pero les cuesta establecer un vínculo profundo y promotor del desarrollo con ellos. Con *los niños son la vida* algunas madres comunitarias: 1) encuentran en la relación con ellos y ellas una fuente de motivación para sus labores cotidianas y su vida diaria; 2) afrontan las dificultades en el trabajo y la familia y 3) llevan a cabo un ejercicio de reflexión continua sobre sus prácticas de cuidado, que tiene efectos en los niños y niñas a su cuidado y en la relación con sus propios hijos.

¡Ah no!, con los niños... ¡espectacular! Esos muchachos son... ¡no!, es que si no fuera por ellos, mejor dicho, más de una vez habría yo tirado la toalla. (Inés).

- *Captar las situaciones del niño.* Estas mujeres se van tornando captadoras de lo que le pasa a los niños y niñas en el hogar comunitario y fuera de él. Para ello recurren a dos estrategias: por una parte, logran extraer de los niños y niñas comunicaciones que las informan acerca de situaciones que viven (*captación discursiva*) y afinan sus sentidos para realizar una *captación indiciaria* de la situación de ellos. *La captación discursiva* busca, mediante la palabra de los niños y niñas, anoticiarse de su padecimiento y de las condiciones intra o extrafamiliares que afectan su buen desarrollo.

Uno coge al niño y se sienta a hablar con él. A los otros niños les entrega uno algo como para que los otros niños no entren a conocer el conflicto de ese niño [...] Porque los mismos niños se acercan a uno y les cuentan muchas cosas que pasan en la casa. (Mónica).

La *captación indiciaria* se refiere a la capacidad desplegada por las madres comunitarias para reconocer la situación vital de los niños a partir del conjunto de pequeños indicios que logran percibir en ellos, en sus verbalizaciones, sus conductas, sus formas de relacionarse con los demás niños y con la madre comunitaria, sus dibujos, los juegos, entre otros. Esto se ve reflejado en la experiencia de María Teresa:

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Algunos [niños] se ven tristes. Cantamos, jugamos y hacemos rondas. Entonces me dicen: "yo no quiero jugar". "Venga cantemos". "Es que yo no quiero" y es por allá agachado y uno le dice "venga". Entonces uno se va a conversar y le dice "¿qué le pasa, está enfermo?" "No"; "¿Está triste?" "Sí"; "¿Qué tiene...qué le duele?" "Nada". Entonces ya le cuenta a uno. En la cocina, la otra vez fue una niña: "es que mi papá le pegó anoche a mi mamá, porque llegó borracho, le pegó muy duro y le haló el pelo; y yo no quiero jugar porque tengo mucho pesar de mi mamá". (María Teresa).

Ginzburg (1989) propuso lo que él denominó el *paradigma indiciario* como un método de generación de conocimiento. Para el autor, este paradigma no busca las propiedades universales, medibles y matematizables de los objetos, sino más bien las especificidades de éstos como una forma de reconocimiento de ellos. Este método tiene especial aplicación en las ciencias del hombre. Las madres comunitarias se convierten en una experta en reconocer y captar a los niños y niñas mediante indicios para, así, poder realizar su labor de cuidado frente a ellos. Igual que lo propuesto por Ginzburg, la captación indiciaria de las madres comunitarias se dirige a la peculiaridad de cada niño y cada niña. Ello se entiende en la medida en que el fundamento de la captación está en la relación que aquéllas establecen con éstos.

De lo dicho hasta ahora, es posible esbozar una **primera hipótesis: La práctica de captadoras que las madres comunitarias despliegan deja ver una serie de actitudes y cualidades sin las cuales no podrían realizar tal captación:**

- ✓ Asunción del lugar y la función. Estas mujeres saben y asumen que su lugar es el de ser madres comunitarias y su función es cuidar y promover el desarrollo en los niños y niñas a su cargo. Esto es más cierto en la medida en que ellos viven su trabajo como una vocación.
- ✓ Dimensión sensible. Aquí la *sensibilidad* la concebimos como la conexión profunda que desarrolla una persona hacia sus estados emocionales y/o los de los otros. La mayoría de las madres comunitarias se dan cuenta de la situación vital de los niños y niñas.
- ✓ Inteligencia en la estrategia de captación. Se refiere a saber la manera de acceder a las comunicaciones de los niños y niñas. Preguntarle al niño o esperar su comunicación tiene que ver con las aptitudes de éstas y con las características del niño.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

• *El buen trato: las estrategias de inmersión cotidiana.* La madre comunitaria que realmente se siente cuidadora reconoce que el destino suyo y el del niño están unidos. Lo que le pasa al niño y lo que ella permita que le pase se relacionan con su propia potencia como cuidadora y su posición en el mundo. La solidaridad inherente emergida de esto surge del reconocimiento de que la situación del niño afecta su vida misma como madre comunitaria.

A uno le llegan los problemas de los niños a la casa. Pues a mí...yo hablo por mí. A mí me llega mucho pesar de los niños: verlos aguantar hambre, verlos dormidos. No, yo no soy capaz, me parte el alma mucho eso. (Luz Aida).

En función de su *dejarse afectar*, la actitud contenedora de la madre comunitaria tiene que pasar por:

- ✓ Abrirse a reconocer que se le "parte el alma" con el sufrimiento de los niños.
- ✓ Saber que es necesario que contenga esto para que puedan devenir mejores sujetos.

En esto se cifra la posición ética de la responsabilidad de la madre comunitaria. Las madres comunitarias desarrollan un fuerte vínculo con los niños. Todo lo que acontece a los niños y que, de alguna manera, tiene influencia negativa en el vínculo que la madre comunitaria establece con ellos, es resentido por ésta, como lo expresa Olga:

A nosotros nos da muy duro cuando retiran a un niño, o nos dicen "pasen a aquel niño para tal grupo", porque ya es diferente la edad que él tiene. A uno le da duro; ellos se apegan mucho a uno y uno se apega mucho a ellos. (Olga).

El vínculo con los niños y niñas es la base para la continua interrogación de las prácticas llevadas a cabo con ellos y para el ejercicio reflexivo del cuidado que la madre comunitaria les brinda. También se encuentra aquí el fundamento del buen trato. Estas mujeres reciben a los niños y niñas de su hogar comunitario en medio de abrazos, besos, caricias y palabras que los introducen diariamente al Hogar. A estas prácticas las hemos llamado *estrategias de inmersión cotidiana* de los niños y niñas en el hogar comunitario. Ellas son, entonces, las prácticas que las madres comunitarias realizan con el propósito de permitir a los niños, día tras día, incluirse en el Hogar, en sus dinámicas y en las formas de relación allí existentes. Dentro de estas *estrategias*, pudimos reconocer dos clases:

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

- *Estrategias físicas de recibimiento y despedida*: los abrazos, besos y caricias con los que la madre comunitaria recibe a los niños en la mañana y los despiden en la tarde.

- *Estrategias verbales de recibimiento y despedida*. Generalmente acompañan a las primeras. Al recibir a los niños, las madres comunitarias realizan una serie de verbalizaciones de aprecio, valoración y preocupación auténtica por su situación, por la manera como llegan al hogar comunitario día tras día, por su presentación personal y estado de ánimo, etc. De la misma manera, cuando se acaba la jornada, ellas van despidiendo a los niños y niñas con expresiones corporales unidas a una serie de discursos, por una parte, prescriptivos, en el sentido de realizar unas recomendaciones al niño tendientes a su adecuada inmersión en su familia de origen (que se porte bien, que le obedezca los papás, que sea juicioso, etc.) y, por otra parte, preparatorio para el regreso del día siguiente al hogar comunitario (como dice María Teresa: "*Andate, pues, bien juicioso. Mañana nos vemos*", mientras abraza al niño).

Yo me llego hasta el niño y me agacho hasta el niño y lo abrazo y le doy el beso: "Papi, ¿cómo amaneció?; vea como amaneció de lindo hoy; vea cómo le queda muy hermoso el uniforme". De pronto, otras no lo hacen: "Buenos días. Vea, siéntese aquí, aquí le toca". (Alejandra).

Asociado a las *estrategias corporales* aparece el tema del cuerpo, el cual es considerado por estas madres como un territorio vedado al maltrato. Las madres comunitarias coinciden en que a un niño no se lo puede agredir, y menos físicamente. Así lo expresa Inés:

No gritarlos, que no gritarlos, ni golpearlos, ni nada; nada de eso. Ni tratarlos mal, de ninguna manera. (Inés).

La vivencia de estas madres comunitarias indica un reconocimiento del cuerpo de los niños y las niñas a su cuidado como parte de su subjetividad; y que, por eso mismo, la agresión al cuerpo es una agresión a la subjetividad de los niños y las niñas. El escenario propicio para la articulación entre las estrategias de *inmersión cotidianas* y el buen trato a los niños y niñas es el hogar comunitario. En éste puede desviarse la trayectoria del maltrato, ya sea que provenga de fuera del hogar comunitario (la familia, la comunidad) o que provengan de su interior (vínculos o prácticas agresivas entre los niños). Así, el reconocimiento de la subjetividad de cada niño lleva inserta la necesidad del

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

buen trato para, de esta forma, contribuir a la rectificación de algo que viene fallando desde su propia familia de origen.

Los niños de este barrio son niños, no voy a decir que todos, no, pero sí hay mucho niño que es maltratado y todo eso, de palabras, de todo. Y llegar allá donde piensa que va a encontrar amor, una persona tierna que lo cuide, que lo guie por el buen camino y todo eso y que le dé una alimentación, la alimentación que de verdad el niño necesita... y ella como un ogro: "no me moleste!, vaya y límpiase esos mocos!", o algo así... pues, eso les... peor, es peor meterlo allá, es peor... es mejor que esté en la casa que lo tratan en una sola parte mal a que lo traten en dos partes mal. (Inés).

En un estudio previo, "Vínculo y violencia parental hacia los niños y las niñas en la ciudad de Medellín, Colombia", hemos planteado la importancia decisiva que tiene un tercero que regule el vínculo madre-niño/a en los casos de violencia materna (Bedoya & Giraldo, 2011; 2010). El tercero es "otra persona o institución que promueve diversos niveles de regulación en las prácticas de maternaje llevadas a cabo por la madre" (2010, p.955). En el presente estudio, los testimonios de las madres comunitarias concuerdan con aquello, pero van más allá, en la medida en que éstas se ponen como reguladoras no sólo de la violencia materna, sino de las condiciones adversas para el desarrollo de los niños y niñas de su Hogar. La **Segunda Hipótesis** que surge de nuestro estudio es que **las madres comunitarias se convierten en reguladoras del vínculo familiar de los niños y niñas a su cuidado.**

6.3 Más allá del hogar comunitario

El *más allá* se refiere a lo que sucede cuando los niños y niñas no están en el Hogar (por egreso o por fin de la jornada diaria).

El "más allá" al final de la jornada cotidiana. El cuidado que provee la madre comunitaria no finaliza cuando los niños y niñas regresan a su casa, al terminar la jornada cotidiana. Ellas los siguen cuidando.

Cuando mandan a una persona que no es responsable por el niño. A veces mandan niños por otro niño. Entonces te imaginas uno entregarle un niño de 2 ó 3 años a un niño de 9 ó 10 años. Entonces uno se queda como con el alma

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

en las manos: "por Dios, váyanse por la orillita". Entonces uno no descansa; eso es un peligro muy grande. También por lo que se está viviendo en el barrio, nos ha tocado una situación muy dura porque no respetan hora. Entonces en cualquier momento es... empieza pues el peligro y uno ni sabe dónde meter los niños, hacerse uno cargo de tantos niños que: "Dios mío, no pase nada", que una bala perdida... entonces eso es un peligro muy, muy delicado. (Emilse).

Quedarse con el *alma en las manos*, como lo expresa Emilse, es quedar en un estado de preocupación y zozobra cuando los niños y niñas son puestos en riesgo por su familia o el contexto social. El *alma en las manos* también nombra una experiencia en la que la madre comunitaria compromete todo su ser; y, cuando siente que los niños peligran, su propio ser es puesto en peligro. Por esta vía llegamos de nuevo al *compartir el mismo destino*. Así, ellas dejan ver que comprometen su subjetividad al cuidar de estos niños y niñas. Cualquier amenaza hacia ellos es, al mismo tiempo, una amenaza a su propia subjetividad. Es como si el *ser madre comunitaria* implicara, para estas mujeres, que su destino y el de los niños/as está íntimamente ligado.

Por ejemplo, nosotros tenemos acá un niño que los papás son marihuaneros...y ella no me lo trae, que porque no tiene con qué pagarme que pa' la fiesta de los niños. Y yo le mando a decir; no la llamo, porque no tiene teléfono: "mándeme a Johan". Hasta ayer fui y no: "es que el niño está enfermo". Y yo: "hábleme porque está enfermo, pero no me hable que porque no tiene con qué pagar la guardería. Mándeme el niño". Inclusive ayer nos fuimos de compras para los regalitos de los niños, y ella ahí mismo... entonces yo le dije... entonces ahí mismo me dijo XXX [nombre de la madre del niño]... y yo le dije: "XXX [nombre de la madre del niño], ¿usted sí se acordó de Johan?"... "eh ave María, doña Érika". Y no nos ha pagado tres meses de guardería, ni la colaboración que se les pidió pa' la fiesta. (Érika).

En muchos casos, las madres comunitarias llevan su cuidado más allá del hogar comunitario y se introducen en las prácticas de crianza, cuidado y vínculo que realiza la familia con el niño. Como decíamos, estas madres se convierten en reguladoras de lo que acontece, al interior de la familia, con los niños y niñas. Se tornan, entonces, en *reguladoras de las prácticas de cuidado y los vínculos*. Al mismo tiempo, al convertirse en vigías del bienestar de éstos, se ven muchas veces introducidas en los problemas propios del vínculo que las madres, padres y hermanos tienen con los niños y niñas a su cargo. Como lo dice Alba:

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Estamos muy pendientes con las mamás de los problemas que puedan tener en la casa, esos problemas que también puedan afectar al niño. (Alba).

La acogida de que gozan en las familias de los niños les da acceso a sectores importantes de la intimidad familiar y las acciones que realizan para influir positivamente en las prácticas de cuidado y de vínculo que la familia tiene con el niño son legitimadas por ésta, cuando las madres comunitarias son consultadas, invitadas a participar y opinar y acatadas cuando proponen correctivos.

El "más allá" al final del egreso. La red del cuidado en la que están insertos la madre comunitaria y los niños y niñas a su cargo, se va transformando en la medida en que pasa el tiempo, una vez que los niños y niñas han finalizado su ciclo dentro del hogar comunitario. Pudimos reconocer varios aspectos asociados a este cambio.

- En primera instancia, aparece la dimensión de la distancia óptima relacional. Estas madres se mantienen conectadas con la realidad de sus niños y niñas egresados; continúan atentas a ellos y comprometidas con su desarrollo. Al egresar los niños y niñas, y con el paso del tiempo, la distancia óptima en el vínculo con ellos va cambiando.

Ahorita ellos tienen unos quince años; otros tienen quince años y sólo lo saludan a uno normal; pero mientras que están niños, ellos siguen, por mucho tiempo ellos siguen con esa especialidad, así con uno. Se dejan ir, lo saludan entonces, hasta cierta edad. Ya después, ellos como que, será la edad, se van alejando poquito a poco y ya simplemente ya el saludo. (Victoria).

El ejercicio del cuidado que realizan las madres comunitarias está marcado por la distancia óptima, dado que, por una parte, los rangos de edad en los que se ubican los niños y niñas a su cuidado varían entre el primero y el quinto año de vida, fase del desarrollo en la que se juega la individuación psíquica (Mahler *et al.*, 1984; Horner, 1982). Por otra parte, el vínculo con los egresados se mantiene con los años, lo cual hace que la distancia vincular con ellos se vaya modificando, pero manteniéndose, en la mayoría de los casos, el vínculo. El reencuentro, ya sea cotidiano o eventual, con sus egresados se convierten en un momento importante para expresar su afecto y preguntarse por el afecto proveniente de ellos; aquí aparece la pregunta, explícita o implícita, por la eficacia de su trabajo con ellos en la infancia. Cuando los egresados son afectuosos y expresivos, la madre comunitaria se siente reconocida, mejorando

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

su motivación para el trabajo ("*eso a uno lo satisface porque uno considera que fui buena*").

Esto nos permite plantear nuestra **tercera hipótesis: en cada encuentro con sus egresados las madres comunitarias juzgan su propia eficacia en la labor del cuidado que llevaron a cabo con ellos. Así, el destino de los niños y niñas se une a su propio destino como cuidadoras y promotoras del desarrollo.**

Ahorita todos me agradecen, pues a uno le da mucha satisfacción de que haga algo bueno de verdad por personas que algún día... Un día en el hogar le hice un poema a los niños... y los puse lentamente a repasar y uno en verdad hace cosa buena por ellos. (Alejandra).

Mahler *et al.* (1984) han localizado la posición de distancia óptima en un lugar de privilegio en lo que al desarrollo psicológico se refiere. La distancia psíquica y corporal a la que se va situando el niño en los primeros años de vida, y que le permite ir logrando niveles cada vez más altos de individuación, resulta decisivo para su desarrollo, en tanto que es un paso crucial para su estructuración de la identidad psicológica. La distancia óptima supone que tanto el cuidador (muchas veces la madre) como el niño van teniendo una conciencia más alta de las capacidades, en evolución, de este último. Por lo tanto, si bien en los primeros meses de vida el niño es satisfecho por sus cuidadores en la mayoría de sus funciones, poco a poco, debido a la maduración biológica y a la calidad de los primeros vínculos, él va haciéndose cargo de muchas de esas funciones. Va creciendo en conciencia de ser otro diferente y con capacidades. La distancia óptima siempre está en el centro de todas las relaciones humanas. En algunos casos esta distancia es sometida a tensiones, ya sea por exceso o por defecto. Aquí el estudio nos permitió plantear la **cuarta hipótesis: la labor de regulación que llevan a cabo las madres comunitarias las lleva a incidir, para regular, la distancia óptima relacional padres-niños/as a su cargo.**

Llegó la mamá a recogerlo y le dije: "Vea, se lo entrego orinado porque lo acabé de cambiar". O sea, yo mantengo la ropita por ahí, para cambiarlos. Entonces me dijo: "¿cómo así?". Cuando llegó miércoles, jueves, viernes y el niño sin llegar al hogar, entonces yo llamé y le dije: "Doña XXX [nombre de la madre del niño] y ¿y el niño?, y me dijo: "no XXX, lo tengo castigado, porque a él le gusta mucho ir a la guardería; entonces castigado porque no ha parado de orinarse"... "XXX, usted por qué no investiga, no le pone un psicólogo al

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

niño, hable con el niño, no lo castigue que antes lo pone más agresivo", y ella no, no entiende. (Carolina).

- Otro aspecto llamativo tiene que ver con lo que hemos llamado *seguirle la trayectoria al niño*. Las madres comunitarias se mantienen conectadas con la ruta que van llevando sus egresados, sondeando en ellos sus aspectos académicos, sociales, relacionales, familiares, afectivos, laborales, etc. Muchos egresados les permiten, a veces, sin saberlo, seguirlos cuidando. Esto las autoriza a intervenir, en función del cuidado que les proveyeron en su paso por el Hogar, para mejorar su condición de vida. Lo que pasa es que las formas del cuidado van modificándose en función del cambio en la relación producto del egreso.

Entonces los niños como que se desorientan, como que se acabaron las cosas. Entonces uno muchas veces se sienta a hablar con ellos y dice "bueno, ustedes tienen que manejarse bien con ella así como se manejaron bien conmigo" y todo eso. Entonces ya como que los niños vuelven. (Mónica).

Con el egreso las madres comunitarias sienten que se pone en juego lo logrado por los niños y niñas en el Hogar. Esto las lleva a mantenerse unidas a los niños, así el contacto no sea diario. Ellas siguen desempeñándose como un tercero regulador, así la forma de serlo vaya modificándose.

Yo tuve un niño... y él pasa y él es como un gatico, y él lo ve a uno y ya está grandecito, tiene como 8 años. Y él pasa y me ve y me soba así; yo me siento por ahí y él es así; y yo: "Ay, mi bebé, ¿por qué no ha vuelto"?, y él estaba viniendo a almorzar, después de que venía del colegio, porque la mamá es más bien descuidadita con él, y yo le digo: "¿y por qué no volvió?", "me da pena", y yo: "no, cuando llegue del colegio, me toca la puerta". (Stella).

El cuidado prodigado a los egresados incluye situaciones internas en su familia y amenazas externas. Las madres comunitarias reconocen que a medida que el niño crece y se va volviendo adolescente, los peligros ante situaciones externas se incrementan.

Por allí había una conversando con un señor muy veterano, de unos que estaban haciendo la cancha... ¡Ay! Yo la vi a ella tan juntica. Es una niña de 15 o de 16 años, y yo: "¡ay XXX [nombre de la joven]!". Después me la encontré, "ay XXX ¿usted qué hacía con este señor como de 75 años? Yo la vi muy junto

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

a él. *¡Cuidado! Manéjese bien*"; "pues, mamita es un amigo" y yo: "¿amigo? A mí me dio mucho mal aspecto". (**Érika**).

Los testimonios de estas mujeres nos informaron de la conciencia que ellas tienen de las situaciones que vulneran a los niños y niñas en su familia de origen y en el contexto social del que hacen parte, aún después del egreso. Esto nos lleva a plantear nuestra **quinta hipótesis: la labor del cuidado de otros, cuando es asumida deliberadamente, implica el reconocimiento de la vulnerabilidad del sujeto cuidado y de la competencia del sujeto cuidador para hacerse cargo de esa vulnerabilidad.**

Autores como Torralba (1998) articulan los problemas del cuidado y la vulnerabilidad. Para el autor, ésta se define como la "fragilidad ontológica de la persona" (p.319); es la condición de posibilidad del cuidado y también es su límite. Es posibilidad ya que cuando una persona cuida de otra lo hace porque, en primera instancia, reconoce una vulnerabilidad en el otro, el sujeto cuidado; pero, por otra parte, se reconoce competente para suplir, transitoria o permanentemente, las necesidades de bienestar y autonomía de la persona cuidada. Es límite en la medida en que quien cuida, al mismo tiempo, es portador de una vulnerabilidad, la propia de su condición de su ser finito. Esto es nombrado por Torralba al distinguir entre *vulnerabilidad en acto* y *vulnerabilidad en potencia*. La característica de la primera es que, para el autor, se exterioriza, lo que no sucede en la segunda. Esta perspectiva de Torralba concuerda con la de Vattimo (1991), quien asume la visión heideggeriana de la radical finitud del ser.

En la presente investigación postulamos que el criterio para tal distinción (*vulnerabilidad en acto* y *vulnerabilidad en potencia*) no debe plantearse, como lo sugiere Torralba, en la línea de la interioridad-exterioridad, sino en la de la presencia o no de recursos para afrontar, de manera autónoma, las exigencias provenientes del mundo de la vida. Así, la vulnerabilidad en acto puede aludir a un enfermo (mental o físico) o a un niño u otro miembro de la familia (niños, adolescentes, ancianos). En el caso del enfermos, ha habido un deterioro de su destrezas y habilidades, fruto de la patología. Este deterioro en los ancianos es producto de la pérdida asociada a la etapa del ciclo vital en que se encuentran. Esta situación difiere de la de los niños quienes no han perdido sus habilidades y condiciones para lograr plena autonomía, sino que las están adquiriendo. En todo caso, la continuidad entre la vocación de cuidar y el reconocimiento de una vulnerabilidad en la persona a cuidar localiza el cuidado en la esfera de una práctica intersubjetiva, relacional.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

Un aspecto asociado a esto es el dejarse cuidar. Cuando una persona cuida de otra, lo hace bajo la intelección de que la persona cuidada tiene algún nivel de vulnerabilidad. No obstante, la contraparte del cuidado de otro es dejarse cuidar de ese otro. En este sentido, hay un reconocimiento, implícito o explícito, de la vulnerabilidad propia y, por tanto, de la necesidad de ser asistido.

7. Conclusiones

Si bien el presente artículo surge de la investigación denominada "Cuidado propio en las madres comunitarias en relación al cuidado promovido en los niños y niñas de los hogares comunitarios a su cargo", éste informa específicamente de la manera como la madre comunitaria vivencia el cuidado que les prodiga a los niños y las niñas que asisten a los Hogares Comunitarios de Bienestar. Así, nos apropiarnos del significado que tiene esta vivencia en dos sentidos: el del reconocimiento mutuo y el de la constitución identitaria de los niños, las niñas y las madres comunitarias.

En muchos casos, los egresados toman conciencia del aporte recibido de la madre comunitaria. Y se lo hacen saber con expresiones como *se lo debo a usted*. En esta experiencia aparecen dos dimensiones: el afecto y la palabra. Cuando un egresado (niño, niña, adolescente, adulto) tiene manifestaciones de afecto, ellas experimentan una gran satisfacción; se sienten con un lugar en el corazón de éste, se sienten reconocidas. Pero, además, algunos de los egresados reconocen abiertamente a la madre comunitaria y verbalizan que la manera como fueron cuidados y lo que la madre comunitaria les enseñó produjo en ellos unos efectos positivos muy importantes. En esto se puede apreciar el intercambio de dones, propio del ágape, corazón del reconocimiento mutuo (Ricoeur, 2006).

Entonces un día le voy diciendo yo: "ay papi, como está de gordo y de lindo", y disque: "ay, pero se lo debo a usted", ay tan lindo, tan bello... (Luz María).

Enfatizamos la dimensión del reconocimiento mutuo, puesto que ambos, madre comunitaria y egresado, se dan cuenta del aporte del otro en la construcción subjetiva de sí. En otras palabras, si bien la madre comunitaria y los niños y niñas no nombran literalmente el paso del otro por la vida propia como constituyente de su identidad, sí hablan de ello de manera implícita al valorar el uno al otro, al querer saber el uno del otro, al expresarse afecto

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

mutuamente. Con ello, abordamos una **sexta hipótesis: los niños y niñas contribuyen a la constitución identitaria de la madre comunitaria y viceversa**. La identidad de las madres comunitarias, cuando asumen el cuidado de los niños y niñas como vocación, se ve continuamente transformada por el llamado surgido de las demandas propias del cuidado que realizan. Reconfigurarse narrativamente (Ricoeur, 2003; 1999) se torna en la posibilidad de ir tejiendo una historia de sí diferente y mejor, según ellas. Relatar para nosotros y relatarse para ellas mismas y para las personas que las rodean (familia, otras madres comunitarias, profesionales, familia de los niños y niñas, etc.) deja ver la transformación de sí que ha ido aconteciendo y, por lo tanto, de su ipseidad.

Consecuentemente, en la experiencia de las madres comunitarias antioqueñas, el ejercicio del cuidado de niños y niñas se convierte en una valiosa posibilidad de subjetivación. Si nos atenemos a lo expresado por Foucault (1999), el cuidado de sí conlleva una elaboración y transformación subjetiva que requiere una serie de "prácticas dedicadas y voluntarias mediante las cuales los hombres no sólo se fijan reglas de conducta, sino que procuran transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra" (p. 257-258). Tanto en los niños y niñas como en las madres comunitarias hay una continua transformación subjetiva (*askêsis*) y, en el caso de estas mujeres, un permanente ejercicio reflexivo de sus prácticas de cuidado de sí y del otro (los niños y niñas).

El cuidado del otro es una manera de reconocimiento mutuo, cuando conduce a cada uno, madres comunitarias y niños y niñas a su cuidado, a ser objeto de donación de sí por parte del otro. En este sentido, los niveles de conciencia varían: es constante en la madre comunitaria y posterior al egreso en el caso de los niños y niñas.

8. Lista de referencias

- Bedoya, M. & Giraldo, M. (2010). Condiciones de favorabilidad al maternaje y violencia materna. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 947-960.
- Bedoya, M. & Giraldo, M. (2011). Vivir la violencia materna. La voz de los niños y las niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), 607 - 617.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

- Builes, M.V., Bedoya, M & Lenis, J.F. (2011). El reconocimiento como hilo que teje eudaimonía (felicidad) y areté (virtud). *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 33, mayo-agosto, 1-17.
- Castro, R. (2004). *Ética para un rostro de arena: Michel Foucault y el cuidado de la libertad*.
- Coderch J. (2001). La relación paciente-terapeuta. Barcelona: Paidós.
- Cubides, H. (2006). *Foucault y el sujeto político. Ética del cuidado de sí*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Erikson, E. (1973). *Infancia y sociedad*. Argentina: Honne.
- Fernández, D. (2006). Foucault, identidad y sexualidad. *A parte Rei. Revista de Filosofía*, 45, 1-11.
- Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Finke, S. (1993). Husserl y las aporías de la intersubjetividad. *Anuario filosófico*, 26(2), 327-60.
- Foucault, M (1998). *Historia de la sexualidad. Vol 3. La inquietud de sí*. (3 ed). Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2002). *La hermenéutica del sujeto*. (2 ed). México: Fondo de Cultura Económica.
- Ginzburg, C. Morelli, Freud & Sherlock Holmes. (1989). Indicios y método científico. En Eco, H & Sebeok, T. *El signo de los tres*. Barcelona: Lumen, pp.116-159.
- Giusti, M. (2008). Reconocimiento y gratitud. El "itinerario" de Paul Ricoeur. 2º *Congreso Colombiano de Filosofía (memorias)*. Cartagena 22-26 septiembre, 269-284.
- González, D. (2006). Educar para el cuidado materno perinatal: una propuesta para reflexionar. *Hacia la Promoción de la Salud*, 11, 81 - 93.
- Guba, E. & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Denman & J. Haro (Comp.). *Por los rincones*, pp.113-142. México.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 36, (mayo - agosto de 2012, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias, Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Actualidad Iberoamericana, Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México. [Pp. 262 - 286]

- Horner, A. (1982). *Object relations and the development ego in therapy*. (2 Ed). New York: Jason Aronson.
- Levita, D.J. (1977). *El concepto de identidad*. (3 Ed). Buenos Aires: Marymar.
- Mahler, M., Pine, F. & Bergman, A. (1984). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Marymar.
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós.
- Ricoeur, P. (2003). *Sí Mismo Como Otro*. (2ed). México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2006). *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*. México: Fondo de Cultura económica.
- Sandoval, C. (2002). *Programa de especialización en teorías, técnicas y métodos de investigación social*. Bogotá: Icfes.
- Spitz, R. (1974). *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Torralba, F. (1998). *Antropología del cuidar*. España: Fundación Mapfre Medicina.
- Vattimo, G. (1991). *Ética de la interpretación*. Barcelona: Paidós Studio.